



## LA ESENCIA DE LA FORMACIÓN ESTÉTICA EN SU DIVERSIDAD DE CONCEPTOS

**Aguilar Romero Martha Patricia**

*Escuela Normal No. 3 de Toluca*  
mapaagro12@gmail.com

**Fokin Sergei Konstantinovich**

*Escuela Normal No. 3 de Toluca*  
ser.normal3@gmail.com

**Área temática:** Procesos de formación

**Línea temática:** Tratamientos conceptuales sobre la formación del hombre, del sujeto, del individuo, de la persona desde diversas disciplinas y teorías y tendencias de la formación, actualización, capacitación.

**Tipo de ponencia:** Aportación teórica



### Resumen

El estudio de las diversas manifestaciones humanas siempre ha sido de gran interés para la ciencia, por lo que la “formación estética”, representa un campo fértil, interesante y atractivo. La estética se presenta como parte fundamental de la formación humana. El elemento estético es un componente esencial irrenunciable en el equilibrio de la personalidad y de la persona. Esta ponencia se desprende de la Investigación “Formación estética en el desarrollo intelectual de los futuros docentes (LEP)”, que se realiza en la Escuela Normal No. 3 de Toluca con el objetivo de analizar los sustentos teóricos de la formación estética como recurso del desarrollo intelectual del docente en formación inicial. Es una investigación de tipo mixto con un enfoque analítico reflexivo y se encuentra en el desarrollo de la primera etapa donde se analizan las categorías de investigación entre las que se encuentran la estética y la formación estética. El objetivo de esta ponencia es analizar la diversidad de conceptos sobre formación estética desde las miradas filosófica recuperando a Platón, Aristóteles, Kant y Schiller y pedagógica desde Comenius, Pestalozzi y Froebel para responder las siguientes ¿Qué es la formación estética?, ¿Cuál es la esencia de la formación estética?, bajo el supuesto de que si no se favorece la formación estética en los docentes en formación queda incompleto su desarrollo intelectual. El problema radica en la ausencia de una formación estética porque no se cuenta con una determinada precisión de su esencia.

**Palabras clave:** esencia, estética, formación estética, formación docente.

## Introducción

El desarrollo del intelecto del individuo ha estado orientado al ámbito de la razón y del sentido, sin embargo, es preciso, incluir la estética como parte de la formación integral de los estudiantes y en la formación inicial docente ésta debería reconocerse como una de las metas de la educación. La formación estética se consideraba como una necesidad de segundo plano en comparación con la adquisición de los saberes en el arte, aprendiendo apreciación artística, ahora en la realidad la situación cambió de manera radical y exige una visión nueva.

La formación estética es una de las manifestaciones universales de la cultura de la personalidad, aseverando su crecimiento de acuerdo con la formación social y profesional de una persona bajo la influencia de diversos objetos estéticos, como la vida real, ciencia y el arte. Se realiza en sistemas educativos de varios niveles, adquiriendo valor no solo con la autoeducación, el autodesarrollo del individuo, sino lo que lleva a la conciencia de sí mismo como participante y sujeto de la actividad estética.

En un sentido más estricto, la formación estética es corriente, contenido y las formas de trabajo educativo y metodológico, centrado en los objetos estéticos de la realidad y sus propiedades, causando emociones y apreciaciones estéticas.

La estética se presenta como parte fundamental de la formación humana. El elemento estético es un componente esencial irrenunciable en el equilibrio de la personalidad y de la persona por ello, los docentes al egresar de su formación inicial deberían manifestar su capacidad en la propia formación estética como parte del desarrollo del intelecto sin embargo se carece de una base teórica analítica que permita contar con un soporte científico.

Las principales tareas de la formación estética incluyen la educación de un sentido y una actitud estéticos ante la realidad, el desarrollo de las necesidades estéticas y la formación de un ideal estético. En otras palabras, la formación estética tiene como objetivo desarrollar la capacidad de sentir, distinguir lo bello en la realidad: en las relaciones sociales, en el trabajo, en la vida cotidiana, en el mundo natural y en el arte busca la sensibilidad de las personas, y supone una serie de conocimientos acerca del modo específico en que los seres humanos deben relacionarse con la realidad, a través de la apropiación estética del mundo, y del arte como forma fundamental de tal apropiación, pero, aparte del arte, lo estético puede hacerse presente en diversas actividades humanas; se da en la obra de arte, pero es posible, también, fuera de ella; está en la naturaleza.

La formación estética se caracteriza principalmente por la formación de actitudes estéticas hacia la realidad y las obras de arte desde el punto de vista de los valores universales: bondad, verdad, belleza, justicia, dignidad, libertad, felicidad. La estetización del contenido de la educación, la introducción de cualidades estéticas en la cultura de los estudiantes enriquece el pensamiento lógico y la esfera sensorial-emocional, la experiencia estética, desarrolla el pensamiento, la imaginación y la creatividad.

La formación estética implica no solo la formación de las habilidades de una persona entender y amar la belleza del arte y de la vida, sino debe despertar las habilidades creativas de la misma, ayudarla a formar cualquier materia de acuerdo con las leyes de la belleza.

## Desarrollo

La problemática y el entendimiento de los problemas estéticos existen desde la antigüedad, pero la comprensión de la peculiaridad de la estética surgió solo en el siglo XVIII, en la época de la ilustración, cuando se levantaron con esfuerzo los interrogantes sobre la formación del hombre. En este sentido se cristalizaron las tres habilidades del ser humano, que son la razón, el sentimiento y la voluntad. La razón y la voluntad fueron determinados por la filosofía. Pero existía una esfera que era indeterminada teóricamente. Según Alexander Gottlieb Baumgarten (1750), había una esfera de comprensión directa y sensual del mundo. La filosofía también ha estado haciendo esto, desde el siglo XVIII, pero no había palabra, ningún término en ninguna materia, ni filosofía, ni psicología y ni en la cultura en su totalidad. Y aquí Baumgarten se refiere a “aisthesis” la palabra griega que significaba lo sensual. Entonces, la estética, el término se deriva del griego αισθητικός, *aisthetikós*, es una sensación. Según Baumgarten, se usa la palabra «estética» como “ciencia de lo bello” (Guyer, 2005).

Si nos fijamos en los siglos, se puede rastrear cómo se concretó el concepto de formación estética.

En China, en el II-III milenios antes de Cristo, había una tradición de enseñar pautas estéticas en la naturaleza, el trabajo, la artesanía, el idioma, las reglas de comunicación. Se dio especial importancia, tanto en la comunicación como en el aprendizaje, a los ritos y ceremonias, observaciones de la “diversidad en la naturaleza”. La profundidad, la moderación, la emotividad y el deseo de transmitir la vida de la naturaleza y el hombre en su originalidad y muchas manifestaciones inherentes al patrimonio artístico y estético de China afectan la dirección de la educación estética en las instituciones educativas modernas.

Las ideas sobre la esencia de la formación estética, sus tareas y objetivos estéticos se originaron en la antigüedad y se cambiaron desde la época de Platón y Aristóteles hasta nuestros días. Estos cambios en los puntos de vista se debieron al desarrollo de la estética como rama de la filosofía y una comprensión de la esencia de su objeto.

Platón llamó la atención sobre el acto de inspiración, mostrando su frivolidad en términos de la razón humana normal. La intuición, la inspiración, el talento en general, según Platón, es un regalo de Dios, el Eros divino. Revelando las preguntas de la creatividad poética, Platón argumenta que los poetas crean como en un sueño, sin ser conscientes de lo que están haciendo. El contenido central de la estética de Platón es la doctrina de la belleza, que tiene un carácter idealista en él: se entiende como algo absoluto e inmutable, como una “idea eterna”, como un objeto de amor.

Aristóteles introduce el concepto de “calocagatia”, que explica al hombre como un ser bueno y hermoso y propone incluir el dibujo y la escritura en la educación estética.

Hay muchas definiciones del concepto de “formación estética”, pero, habiendo considerado sólo algunas de ellas, se puede identificar una de las principales disposiciones que describen su esencia. Sumándose lo escrito se puede anotar, que la formación estética, en primer lugar, es un proceso de impacto dirigido específicamente; en el segundo lugar, es la formación de la capacidad de percibir y ver la belleza en el arte y la vida, para evaluarla; en el tercer lugar, la tarea de la estética es la formación de los gustos estéticos y los ideales del individuo, y, finalmente, la formación estética es el desarrollo de la capacidad de creatividad independiente y la creación de belleza.

Platón y Aristóteles valoraban mucho el papel del arte en la sociedad. La ciencia del arte acababa de surgir para estudiar uno de los valores humanos más importantes, junto con la verdad, la bondad y la fe, designados en la historia de la cultura como belleza, que fue definido por la palabra armonía.

No existía el concepto de formación estética, pero había la educación armoniosa como norma de la sociedad.

Schiller F. (Schiller, 2004), utilizando el término “formación estética”, propuso entender este concepto no solo como la formación de la capacidad de comprender el arte, sino que también propuso como la formación integral de una persona. La formación estética en el proceso de actividad creativa fue considerada en la filosofía irracionalista de mediados del siglo XIX, donde la creatividad era una actividad mecánica y técnica.

Schiller estableció la tradición de tomar muy en serio el siguiente método pedagógico: admiración por lo bello. Lo bello puede manifestarse tanto en la naturaleza como en las actitudes humanas. Él formuló la necesidad y la importancia del papel de la participación del Estado en la formación estética del hombre. Schiller fue influenciado por Kant (Kant, 1978), fascinado por sus ideas estéticas. Al mismo tiempo, no estaba de acuerdo con la comprensión de Kant de la belleza y vio la necesidad de combinar el sentido del placer y la bondad moral en el concepto de belleza. El problema del hombre radica en su carácter dual, en la contradicción del sentimiento y los lados racionales. (Carta 4). Schiller ve la verdadera manera de superación en la armonía de la razón y el sentimiento. El camino hacia la mente conduce a través del corazón. (Carta 8). Por lo tanto, es necesario recurrir al arte como refugio del ideal de la belleza. La belleza es una condición necesaria para la existencia de la humanidad. (Carta 10).

¿Cómo la belleza conecta el sentimiento y la razón en una sola unidad? - pregunta Schiller y da la siguiente respuesta: los opuestos no son destruidos, sino equilibrados por la fuerza de voluntad, armonizándolos así. (Carta 19). Así se pasa por toda la vida. La experiencia de vida surge con el nacimiento del individuo, la experiencia racional con el comienzo de la individualidad y la estética con el comienzo de la personalidad. Así es como una persona se mueve de la limitación al infinito. (Carta 20). ¿Cómo es posible lograr la armonía? Según Schiller, es posible encontrar armonía solo en un cierto país que se llama “estado estético”. (Carta 27).

Por otra parte, la pedagogía define la formación estética como la educación del desarrollo de las capacidades de percibir, sentir, comprender y evaluar correctamente la belleza en la realidad circundante: en la naturaleza, en la vida social, en el trabajo, en los fenómenos del arte donde se exponga de manera argumentada las nuevas categorías o formulaciones teóricas, así como la revisión o reconstrucción de formulaciones previas.

La pedagogía consideró unas cuestiones de la formación estética del individuo desde el punto de vista de la integración de la cultura estética en la cultura general del hombre y propuso diversas interpretaciones y enfoques para la creación de un sistema de la educación y formación.

Una contribución significativa a la historia de la formación estética fue hecha por el pedagogo Comenius J.A. (Comenius, 1922). En obras como “La didáctica magna”, “La escuela de la madre”, “El mundo de las cosas sensuales en las pinturas” habla de la necesidad de utilizar la música, el canto, tocar instrumentos musicales desde la primera infancia, “... para que sus oídos y corazones gocen de consonancia y armonía”.

Pestalozzi G., Froebel F. (Fröbel, 1913) propusieron incluir en la formación estética el canto, el dibujo, las imágenes artísticas de grandes personas, así como el desarrollo de la creatividad de los niños, la lectura de obras de arte, la percepción de pinturas, la escucha de música.

Dewey J. (Dewey, 1975) creía que los niños aprenden mejor formando sus propios puntos de vista y pueden mejorar su educación a través de sus propias experiencias e interacciones. Las experiencias positivas conducirán a una visión positiva de su entorno. A medida, que los estudiantes adquieran nuevas experiencias, relacionen la información con los conocimientos previos y forman sus propios pensamientos sobre la belleza.

Según Dewey, los educadores de la primera infancia deben brindar a los estudiantes oportunidades para experimentar la estética, para el desarrollo cognitivo, social, cultural y psicológico.

Los temas de formación estética ocuparon un lugar importante en las teorías modernas. En ellas creían que el desarrollo intelectual de una persona es imposible sin la sutileza de los sentimientos, las experiencias, la actitud emocional y estética hacia los demás y hacia uno mismo. Reflexionando sobre los objetivos de la educación estética, escribieron que lo principal era educar la capacidad de relacionarse emocionalmente con la belleza y la necesidad de impresiones de naturaleza estética. Vieron un objetivo importante de todo el sistema de educación en el hecho de que la escuela enseñaba a una persona a vivir en el mundo de la belleza, para que no pudiera vivir sin belleza, para que la belleza del mundo creara belleza en sí misma.

Como la palabra estética en sí proviene del griego “aisthesis”, que significa la “sensación”, por lo tanto, en general, la formación estética denota el proceso de la formación de los sentimientos en el campo de la belleza. En mismo tiempo se dejaron todo de la horribilidad, de lo feo y de lo terrible, que en su entendimiento y clasificación son partes categóricas de la estética.

Desde nuestro punto de vista, la esencia de la formación estética debería incluir en el contenido de la categoría “lo estético” dos conceptos opuestos, como la belleza y la horribilidad. De manera semejante, se amplía la cantidad de los aspectos esenciales de la formación estética, entre ellos los conocimientos de: belleza y horribilidad, lo bello y lo feo, hermosura y fealdad, fascinación y desagrado. Volviendo al tema que nos ocupa, se nota, que lo estético es una realidad que se asocia tanto con el objeto como con el sujeto y por su esencia determina la relación entre los ambos. Nada de lo expuesto hasta aquí significa que esa relación entre el sujeto y objeto es una relación de valor. Es decir, que la belleza tiene valor positivo para el hombre, pero la horribilidad también tiene valor, pero valor negativo. Desde allí aparece la esencia de la formación estética, a partir de la determinación de las relaciones de valor en su dualidad, los cuales se puede verse como las actitudes estéticas.

La actitud estética ante la vida, en virtud de su universalidad, es potencialmente peculiar de cada persona, la caracteriza como persona en su conjunto de cualidades personales y no implica una participación obligatoria en el arte como profesión. Sin embargo, esa actitud estética conduce esa persona al arte, al desarrollo artístico, descubre en él su máxima expresión vital y comprensión de la diferenciación de lo bello y de lo feo. Es necesario recalcar, que se trata de distinguir la belleza y la horribilidad, la hermosura y la fealdad, el encanto y desencanto en la vida, la ciencia y arte. Es decir, apreciar lo bello y aborrecer lo terrible como valores estéticos.

Según Sax L. A. (Sax, 2013), los valores estéticos, como todas las relaciones estéticas, nacen, en primer lugar, como respuesta a las necesidades de armonización. Las personas armonizan directamente, valoran emocionalmente las relaciones con el mundo. El objeto de la relación es el mundo sensual, el mundo en el que vivo directamente, el mundo que armoniza la actitud estética. Y esto, a su vez, se permitirá considerar los valores morales desde el punto de vista de los estéticos. A continuación, se da unos ejemplos: el bien es bello y el mal, por el contrario, es terrible; la alegría es bello y lo trágico es horrible. A la par, que existen los valores estéticos y morales, hay también valores prácticos. A continuación, se muestra una tabla donde se expresa un ejemplo de la relación recíproca de valores estéticos con valores morales y prácticos.

**Tabla 1. Valores**

VALORES		
ESTÉTICOS	MORALES	PRÁCTICOS
Belleza/horribilidad	Bien/maldad	Beneficio/daño

Esta relación recíproca presenta nuevos elementos (distinción, consideración y estimación) que permiten profundizar en la comprensión de la esencia de la formación estética:

- Distinción y aprecio la belleza y la horribilidad, la hermosura y la fealdad, el encanto y desencanto en la vida, la ciencia y arte.

- Consideración de los valores de la moralidad a través de los valores estéticos, como de lo bello y de lo feo.
- Estimación de la coincidencia de los valores prácticos y valores estéticos.

Con respecto a la descripción tradicional de las bases de formación estética, que son conocidos desde los diferentes conceptos teóricos como el sentimiento, la razón y voluntad, juntos con las substancias, mencionados arriba, se presentan una esencia de la formación estética.

## Conclusiones

En esta ponencia, que se desprende de la Investigación “Formación estética en el desarrollo intelectual de los futuros docentes (LEP)”, que se realiza en la Escuela Normal No. 3 de Toluca, fue presentado un análisis de sustentos teóricos de la formación estética en diversos conceptos histórico-culturales con el objetivo de precisar la esencia de la formación estética, su contenido, modos y actitudes. La formación estética se especifica como un proceso organizado de formación en el estudiante las fortalezas esenciales de la naturaleza, que confirman la actividad de la percepción estética, los sentimientos, el pensamiento creativo y las experiencias estéticas, así como la formación de las necesidades espirituales de una persona en su desarrollo.

La formación estética armoniza y desarrolla todas las habilidades espirituales de una persona necesarias en diversos campos de la educación en todos los niveles. Está estrechamente relacionada con la educación moral, ya que la comprensión de las diferencias entre la belleza y horribilidad actúa como una particularidad de regulador en las relaciones humanas y actitudes estéticas. Gracias a este discernimiento y la capacidad de distinguir entre lo bello y lo feo, una persona a menudo se siente intuitivamente atraída por lo bueno. Aparentemente, en la medida, en que la belleza coincide con la bondad y la crueldad con la violencia, podemos hablar de la función moral de la formación estética y viceversa.

Habiendo considerado y analizado los puntos de vista de varios pensadores sobre la formación estética del individuo, es posible observar disposiciones sólo algunas de ellas, identificando las principales orientaciones que guían a descubrir su esencia.

En consecuencia, la esencia de la formación estética puede ser considerada como un proceso de acción, incluyendo los elementos estructurales como:

- Distinción y aprecio la belleza y la horribilidad, la hermosura y la fealdad, el encanto y desencanto en la vida, la ciencia y arte.
- Consideración de los valores de la moralidad a través de los valores estéticos, como de lo bello y de lo feo.
- Estimación de la coincidencia de los valores prácticos y valores estéticos.

La relevancia científica y social del conocimiento generado está en una nueva manifestación, que en su letra describe lo siguiente: la formación estética amplía la esfera de la actividad artística y utiliza factores más importantes de impacto estético: la naturaleza, el trabajo, los fenómenos de la realidad social, la religión, la ciencia. Teniendo en cuenta, que en el sistema actual de la educación el papel del componente de la cultura en general está aumentando significativamente. La formación estética se fundamenta en el principio del enlace orgánico de todas las actividades artísticas y estéticas de los estudiantes con el proceso de formación de la cosmovisión y la moralidad de ellos y con la vida y la práctica para transformar la sociedad. La transformación en el camino de la democratización de la sociedad es la fuente de la belleza. Por eso, esta condición moderna permite profundizar el entendimiento y la comprensión de la esencia de la formación estética.

### Tablas y figuras

**Tabla 1. Valores**

VALORES		
ESTÉTICOS	MORALES	PRÁCTICOS
Belleza/horribilidad	Bien/maldad	Beneficio/daño

### Referencias

- Aristóteles. (2001). *Ética a Nicómaco*. Madrid: Alianza.
- Comenius, A. (1922). *Didáctica Magna*. Habana: Pueblo y educación.
- Dewey, J. (1975). *Democracia y educación*. Madrid: Morata.
- Fröbel, F. (1913). *La educación del hombre*. Madrid: Del Jorro Editor.
- Guyer, P. (2005). *Values of Beauty. Historical Essayes in Aesthetics, pp. 1-382*. Cambridge: University Press.
- Kant, I. (1978). *Crítica de la razón pura. Trad. de P. Ribas*. Madrid: Alfaguara.
- Sax, L. A. (2013). *Lecciones de la estética. Fundamentos de estética y ética: curso [libro de texto]*. Ekaterinburgo: Universidad Federal de Urales.
- Schiller, F. (2004). *Cartas sobre la educación estética del hombre*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Cuyo de Argentina.